

# Arquidiócesis de Mercedes – Luján

## Equipo Arquidiocesano para la Pastoral Social

Proyecto: Desarrollo de huertas agroecológicas familiares y comunitarias, cercanía y acompañamiento.



### INDICE

|  |    |
|--|----|
| Descripción - ¿Qué se quiere hacer? .....              | 2  |
| Fundamentación - ¿Por qué? .....                       | 3  |
| Objetivos - ¿Para qué? .....                           | 6  |
| Los actores del proyecto - ¿Quiénes? ¿A quiénes? ..... | 6  |
| Localización del proyecto - ¿Dónde? .....              | 8  |
| Actividades y tareas - Metodología - ¿Cómo? .....      | 9  |
| Recursos materiales y financieros - ¿Con qué? .....    | 11 |
| Subsidios .....  | 12 |

## Denominación del proyecto.

### Desarrollo de huertas agroecológicas familiares y comunitarias, cercanía y acompañamiento.

Desde el Equipo Diocesano de Pastoral Social, proponemos este proyecto apoyados en la experiencia de algunas parroquias de la diócesis en trabajo conjunto con otras instituciones, específicamente con la agencia INTA y su programa PRO Huertas y otros grupos comunitarios que se dedican a la producción de verduras y frutas.

Si bien la viabilidad del proyecto podría pasar por Cáritas, involucra a toda la comunidad, a todos los grupos que trabajan en el acompañamiento de las familias, de las comunidades escolares, integrándose también con otras instituciones, de promoción y labor comunitaria.

Permite a las comunidades producir sus propios alimentos y comprender de primera mano los ciclos de la naturaleza, el cuidado de la tierra y las bases de una alimentación saludable.



#### Descripción - ¿Qué se quiere hacer?

La intención es acompañar a las familias en la realización de huertas agroecológicas familiares, destinadas principalmente a abastecer al grupo familiar de verduras y hortalizas durante todo el año. El proyecto puede incluir, en su avance, la producción de frutas, como así también, la cría de animales de corral, pollos y gallinas, para el consumo de carne y producción de huevos.

Un excedente en la producción permitiría extender el proyecto a la producción de conservas, al intercambio comunitario entre distintos productores, a la comercialización de productos en ferias y sistemas de ventas “protegidos”.

El proyecto contempla el acompañamiento de las familias en la selección de la porción de tierra, la preparación del terreno, la provisión de semillas, la provisión de herramientas, la capacitación para el desarrollo de las tareas, el acompañamiento en todo el proceso productivo y la vinculación entre los productores y las asociaciones gubernamentales y comunitarias con la intención de favorecer un trabajo en red, que sea provechoso para todos.

Dependiendo de la comunidad donde se ponga en marcha el proyecto y del trabajo previo que se haya desarrollado en ella, respecto de trabajos comunitarios, el proyecto podría devenir en la creación de huertas comunitarias, donde los distintos vecinos trabajen un espacio común y compartan la producción. Hay muchas experiencias distintas de

trabajo con huertas comunitarias que podrían aplicarse según las características de cada comunidad.

Este trabajo pretende presentar una base sólida, con lineamientos sobre la actividad que propone y está basado en experiencias que conocemos. Cada comunidad que se interese, tomando lo que proponemos, elaborará su proyecto de acuerdo a las características, formas, tiempos y recursos propios.

## **Fundamentación - ¿Por qué?**

**¿Qué nos dice la Palabra de Dios?**

**¿Qué nos dice el Magisterio de la Iglesia?**



Iluminados por la Carta Encíclica *Laudato Si'* de Papa Francisco encontramos para nuestro proyecto de huertas agroecológicas, una fundamentación bíblica y una fundamentación desde el Magisterio de la Iglesia.

Las narraciones bíblicas *“sugieren que la existencia humana se basa en tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra. Según la Biblia, las tres relaciones vitales se han roto, no sólo externamente, sino también dentro de nosotros. Este hecho desnaturalizó también el mandato de «dominar» la tierra (cf. Gn 1,28) y de «labrarla y cuidarla» (cf. Gn 2,15). Como resultado, la relación originariamente armoniosa entre el ser humano y la naturaleza se transformó en un conflicto (cf. Gn 3,17-19). (LS 66)*

*Es importante leer los textos bíblicos en su contexto, con una hermenéutica adecuada, y recordar que nos invitan a «labrar y cuidar» el jardín del mundo (cf. Gn 2,15). Mientras «labrar» significa cultivar, arar o trabajar, «cuidar» significa proteger, custodiar, preservar, guardar, vigilar. Esto implica una relación de reciprocidad responsable entre el ser humano y la naturaleza. Cada comunidad puede tomar de la bondad de la tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla y de garantizar la continuidad de su fertilidad para las generaciones futuras. Porque, en definitiva, «la tierra es del Señor» (Sal 24,1), a él pertenece «la tierra y cuanto hay en ella» (Dt 10,14). Por eso, Dios niega toda pretensión de propiedad absoluta: «La tierra no puede venderse a perpetuidad, porque la tierra es mía, y vosotros sois forasteros y huéspedes en mi tierra» (Lv 25,23). (LS 67)*

El proyecto propone precisamente “labrar y cuidar”. Trabajar la tierra tomando de ella lo necesario y garantizando la continuidad de la fertilidad. Proponemos el desarrollo de huertas ecológicas, sin uso de químicos, respetando los ciclos naturales y la supervivencia de todas las especies. Además el proyecto promueve la acción comunitaria y el surgimiento de economías sustentables.

Mirando el Magisterio de la Iglesia, desde hace más de 50 años, nuestros papas se han manifestado enérgicamente, sobre las crisis que se suceden en la humanidad.

Así lo hizo Juan XXIII en su encíclica *Pacem in Terris* (1963), dirigida a todos los hombres de buena voluntad.(LS 3).

En 1971, Pablo VI se refirió a la problemática ecológica, presentándola como una crisis, que es « una consecuencia dramática » de la actividad descontrolada del ser humano: « Debido a una explotación inconsiderada de la naturaleza, [el ser humano] corre el riesgo de destruirla y de ser a su vez víctima de esta degradación ». También habló a la FAO sobre la posibilidad de una «catástrofe ecológica bajo el efecto de la explosión de la civilización industrial», subrayando la «urgencia y la necesidad de un cambio radical en el comportamiento de la humanidad», porque «los progresos científicos más extraordinarios, las proezas técnicas más sorprendentes, el crecimiento económico más prodigioso, si no van acompañados por un auténtico progreso social y moral, se vuelven en definitiva contra el hombre». (LS 4)

San Juan Pablo II se ocupó de este tema con un interés cada vez mayor. En su primera encíclica, advirtió que el ser humano parece «no percibir otros significados de su ambiente natural, sino solamente aquellos que sirven a los fines de un uso inmediato y consumo». Sucesivamente llamó a una conversión ecológica global. Pero al mismo tiempo hizo notar que se pone poco empeño para «salvaguardar las condiciones morales de una auténtica ecología humana». La destrucción del ambiente humano es algo muy serio, porque Dios no sólo le encomendó el mundo al ser humano, sino que su propia vida es un don que debe ser protegido de diversas formas de degradación. Toda pretensión de cuidar y mejorar el mundo supone cambios profundos en «los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad» (LS 5)

Benedicto XVI renovó la invitación a «eliminar las causas estructurales de las disfunciones de la economía mundial y corregir los modelos de crecimiento que parecen incapaces de garantizar el respeto del medio ambiente».(LS 6)

Finalmente, Papa Francisco, en *Laudato Si*, nos invita a entrar en diálogo acerca de nuestra casa común, diálogo que supone ver la realidad de nuestra casa común y de todos los seres que la habitamos, reconocer el estado de las relaciones entre estos seres vivos, reflexionar y generar acciones concretas para provocar el cambio que necesitamos.

Nuestro proyecto, pretende ser una contribución concreta a esta propuesta que nos motiva y compromete.



## Fundamentación empírica.

---



Hay 3 aspectos complementarios que queremos destacar en la fundamentación de este proyecto.

- a) La creación de huertas familiares, responde, hoy más que nunca a un problema urgente que viven nuestras familias, principalmente las más pobres: la necesidad de alimentos frescos y saludables.
- b) Se trata de una solución adecuada y viable. Supone el uso de la tierra, bastando un espacio de mínimas proporciones, el trabajo colaborativo de las familias, donde todos sus miembros pueden participar y la interacción de cada familia con las otras y con los miembros de las organizaciones que participen, guiando, acompañando, capacitando y asistiendo.
- c) El proyecto genera un provecho económico genuino para las familias que participan y genera una participación activa en el cuidado de la tierra y en el desarrollo de una cultura ecológica,

La necesidad evidenciada es permanente desde hace mucho tiempo en nuestras comunidades, pero se ve favorecida en este tiempo de pandemia, donde muchos adultos con trabajos precarios o empleos esporádicos o en modalidad de changas, vieron afectada notablemente su situación por la exigencia de la cuarentena, al no poder trasladarse libremente o bien verse impedidos de acceder sin inconvenientes al habitual espacio de oferta y realización de las actividades. En las familias hay más tiempo ocioso, incluso por parte de los adolescentes que tampoco desarrollan sus actividades escolares con el mismo empeño. Si bien esta es una situación transitoria, que entendemos será revertida, también es cierto que lo que estamos viviendo provocará cambios significativos en el mundo del trabajo, grupos que perderán sus trabajos fijos o bien no recuperarán sus actividades en la forma que las venían desarrollando.

El trabajo con la tierra tiene muchos efectos benéficos sobre las personas y sobre los grupos. Ahuyenta el desánimo, nos ocupa en algo que tiene resultados rápidos, permite dar valor a la tierra que trabajamos, la hermosea y hace que al ocuparnos con un objetivo concreto, con provecho para todos, aumente nuestra autoestima y estimule el espíritu de solidaridad y cooperación. En fin, nos acerca a la creación, a nosotros mismos y a los demás.

La actividad sostenida, permite a los huerteros, formarse continuamente y progresar en la calidad y cantidad de la producción. El trabajo en red genera espacios de formación y cooperación que luego originan nuevas oportunidades: la cría de aves de corral, la producción de frutas, el cultivo de flores, la producción de miel, la participación

en asociaciones cooperativas de comercialización. Todas actividades para las que distintos organismos ofrecen cursos y talleres, muchas veces gratuitos y de gran valor profesional.

El proyecto genera una genuina acción de promoción, proponiendo aprender a trabajar la tierra, enseñando sobre la importancia del cuidado de nuestra casa común, el cuidado de las especies, la preservación y el aprovechamiento del terreno, impulsando la valoración del trabajo de todos los que participan.

Enmarcamos la propuesta dentro del concepto de economía sustentable.

En términos simples una economía sustentable es un modelo en donde se logra un desarrollo que integre los objetivos económicos, sociales y medioambientales de la sociedad, con el fin de maximizar el bienestar humano en el presente sin comprometer la capacidad (El derecho) de las generaciones futuras de satisfacer sus necesidades.

## Objetivos - ¿Para qué?

---



Organizar un servicio comunitario integrado por promotores, visitadores, animadores, para acompañar a las familias en el proceso de creación y desarrollo de huertas agroecológicas.

Se trata de un objetivo de cercanía y acompañamiento que puede, en cada comunidad, tomar características diferentes.

## Los actores del proyecto - ¿Quiénes? ¿A quiénes?

---



Explicitamos los distintos actores que participan, dada la importancia de ellos para asegurar la ejecución y la viabilidad del proyecto.

### Las comunidades parroquiales.

Desde las parroquias, la propuesta de huerta familiar debe asumirse como una forma de cercanía y encuentro con las familias pobres (en primer lugar) y con todos aquellos que quieran tener en su casa, la posibilidad de trabajar la tierra y recoger sus frutos. La idea es partir desde la misma estructura de difusión y convocatoria que tiene la comunidad. La convocatoria permanente, el respeto y la valoración del que se acerca, la no exigencia u obligación de la cosa doctrinal y

cultural, todo eso suma para que ese sentido comunitario no sólo se fomente sino también se cuide de cualquier tentación sectaria o elitista.

Cuando hablamos de las estructuras ya presentes en la comunidad nos referimos a los equipos de Cáritas, los mensajeros, los visitantes, y todos los demás que tienen acercamiento a las familias. En realidad la propuesta puede involucrar a toda la parroquia, ya que todos los servicios y grupos pueden participar, comunicando a las familias, invitando, dando a conocer.

### **Las familias interesadas en el proyecto.**

La propuesta debe ser amplia e inclusiva.

Las actividades, de toda forma, pueden iniciarse con un grupo determinado y reducido e irse extendiendo según sea el avance.

La elección de los destinatarios puede estar condicionada por distintas realidades:

- La existencia de un grupo más necesitado o con más urgencia.
- La decisión de trabajar con familias en huertas domiciliarias o bien el desarrollo de una huerta comunitaria en un espacio común. Esta variante aplicaría a casos de barrios que nacieron con planes de vivienda, donde ya hay espacios comunitarios y realidades e intereses similares en las familias.
- La capacidad del grupo de promotores/visitadores parroquiales de atender a todas las familias.

De todas formas, se trata de una actividad que nace de una manera determinada y puede ir creciendo a medida que la comunidad lo incorpora, se entusiasma, y también entusiasma e incorpora a los huerteros que se transformarán, a su vez, en multiplicadores.

Es importante la participación de miembros de la comunidad que ya tienen experiencia con las huertas. Pensamos en comunidades con familias de inmigrantes, principalmente bolivianos. Tienen una experiencia grandísima con las huertas. Hay que considerar su inclusión, pueden transmitir su experiencia integrándose de esta manera en la comunidad.

### **Otras instituciones que pueden integrarse al proyecto.**

Considerando lo inclusivo del proyecto, en nuestras comunidades hay instituciones que también pueden formar parte y son: las escuelas, las sociedades de fomento, los clubes, los centros de atención y desarrollo comunitario.

Las escuelas incluyen las actividades de huerta dentro de sus espacios curriculares y generan una actividad muy dinámica con las familias.

En las demás instituciones nombradas hay grupos de voluntarios que promueven muchas tareas y comparten con vecinos y socios, el desarrollo de las

mismas, generando tareas solidarias y aprovechando en conjunto los resultados obtenidos.

El trabajo con todos ellos genera un vínculo y una hermandad que multiplica la acción en los barrios, favorece el compartir experiencias y enriquece la vida comunitaria, dando lugar al nacimiento de nuevas ideas, nuevas formas y verdadera inclusión.

### **Otras entidades que pueden participar.**

Las experiencia de la que partimos involucró a un organismo del estado (INTA), que se veía limitado para llevar adelante un programa de huertas, con una comunidad parroquial, que a través de un equipo de sus miembros, se propuso integrar esta tarea de promoción con el acercamiento a las familias. Desde distintos sectores del estado se elaboran proyectos que suponen luego la integración con otras asociaciones y grupos. La idea de nuestra propuesta de proyecto, considera esta situación e invita a estar atentos y conocer estas situaciones que posibilitan asistencia técnica, provisión de semillas y plantines, cursos de capacitación, materiales de formación.

En el ejemplo que citamos la profesional que en el principio brindaba asistencia técnica y hacía de nexo entre nuestra tarea y la agencia INTA, terminó integrándose en el grupo de promotores de la parroquia.

### **Localización del proyecto - ¿Dónde?**

---



#### **Administración-gestión del proyecto.**

De lo ya expresado, nace que la gestión parte de la comunidad parroquial. Al decidir iniciar el trabajo, según la estructura de los grupos y servicios, se debe determinar cómo presentar la iniciativa a los vecinos.

#### **El alcance espacial del proyecto.**

Esto también depende de las características que quiera darle la comunidad al proyecto. Aconsejamos, inicialmente, circunscribirse al ámbito parroquial. De todas formas, en la práctica, siempre este alcance se amplía por la cantidad de interesados que surgen.

Dentro de este ítem también hay que determinar si se favorecen la creación de huertas domiciliarias, las huertas comunitarias, o ambas.

Tengamos en cuenta que algunas comunidades ya tienen servicios de Cáritas organizados, dónde puede incluirse el servicio de huertas domiciliarias y al

mismo tiempo, grupos de visitantes, equipos que trabajan en barrios específicos, dónde pueden nacer las huertas comunitarias. Es decir que el proyecto puede tomar distintos caminos, coordinados por los distintos equipos de la parroquia, siempre considerando una visión y misión únicas, propias de la comunidad.



## **Actividades y tareas - Metodología - ¿Cómo?**

---

En este apartado, haremos referencia a las actividades desarrolladas en una parroquia de nuestra diócesis desde el año 2013. La metodología para el desarrollo y la vida del proyecto pueden ser muy variadas y siempre en relación a la forma de ser y trabajar de cada comunidad. Es importante aprovechar las formas de acercamiento ya probadas y también estar abiertos a nuevas formas que nazcan con el progreso de las actividades.

### **Identificamos las siguientes tareas:**

#### **La invitación a los vecinos - La presentación de la propuesta.**

Se partió con una invitación amplia en toda la comunidad a través de las mensajeras que recorren habitualmente los barrios de la parroquia. Los interesados fueron invitados a una reunión en la parroquia, donde se les presentó la idea, se entregaron semillas y una persona de INTA ofreció una charla sobre armado de huertas, abriendo a las preguntas e intercambio con todos los presentes.

#### **Compartiendo conocimientos - El inicio de cada período de siembra.**

Las reuniones en la parroquia se repiten cada año en 2 momentos, en ocasión del inicio de los tiempos de siembra: otoño-invierno (inicio de marzo) y primavera-verano (setiembre). En estos encuentros se comparte la experiencia de los huerteros, se salvan dudas, se charla sobre las dificultades y también, a veces, se elige un tema de interés para capacitarnos, a cargo de la ing. de INTA, por ej.: la preparación de la tierra, el control de malezas y plagas, la preparación de compost.

#### **El acompañamiento a los huerteros**

La parroquia cuenta con varios centros misioneros. También se trabaja con algunas escuelas, dentro de la jurisdicción parroquial.

Los miembros del equipo de huertas, visitan habitualmente a los vecinos y los acompañan en el progreso de la huerta, en los distintos momentos:

La preparación de la tierra,  
la siembra,  
la evolución de la huerta,  
la cosecha,  
la utilización de la producción.

Los vecinos comparten los inconvenientes que se les van presentando, a veces los podemos salvar los mismos visitadores, otras, es necesaria la intervención de la Ing. de INTA, que con el tiempo se unió al grupo parroquial como una promotora más.

Esta tarea es fundamental y el corazón del proyecto, nos permite acercarnos a las familias, trabajar juntos compartiendo momentos, los miembros de la parroquia nos fuimos sumando para acompañar a las familias, aprendiendo también mucho junto a ellos. Se hizo evidente con el paso del tiempo cómo todos fuimos creciendo, los visitadores en nuestra relación con los huerteros, generando vínculos fuertes y abriendo la propuesta a muchos más familias, integrándolos, en muchos casos a la vida de la comunidad, el acceso y la participación en los sacramentos y las celebraciones.

#### **Otras actividades que surgen del equipo de huertas.**

Al ir creciendo, y en contacto con vecinos que se unen al proyecto, muchos de ellos con experiencia, se genera un compartir y un intercambio muy rico y van surgiendo otras actividades:

Entrega de plantines de batata.

Entrega de frutales.

Entrega de pollitas ponedoras y pollos camperos, acompañando con la charla de capacitación para saber de las formas de crianza y cuidados a tener.

Charlas específicas, como por ejemplo, producción de zapallos, uso de bandejas para producción de plantines.

Encuentro teórico-práctico para producción de conservas.

Visitas a estación experimental de INTA para participar en curso de poda de frutales.

Actividades especiales para el Mes de la Creación: Animar y compartir con la comunidad:

distribución en las celebraciones parroquiales, de plantines producidos por el equipo.

Charlas y encuentros con instituciones que trabajan comunitariamente con huertas o actividades afines.

Subsidios para entregar a los fieles para celebrar, aprender, compartir, sobre la importancia del cuidado de la Tierra.

Como veràn son muchas las actividades que han surgido y que van mostrando como la finalidad planteada se va concretando y ampliando. Seguro, que en la riqueza y variedad de nuestras comunidades, seràn tantas otras las cosas que surjan e igualmente buenas!



### **Recursos materiales y financieros - ¿Con qué?**

---

No son muchos los recursos necesarios para el proyecto y contar con ellos no es excluyente para el desarrollo del proyecto. Se pueden salvar las necesidades, con acciones y aportes de las comunidades, generando actividades a tal fin o aprovechando relaciones, vínculos con otras asociaciones, grupos, empresas.

En la experiencia de la que partimos la provisión de semillas nos llegó desde INTA y su programa PRO-HUERTA. La disponibilidad fue cambiando con el paso de los años y en los 2 últimos se dieron 2 realidades: INTA no recibió tantas semillas y en las comunidades, el interés por las huertas, creció notablemente, seguramente impulsado por la emergencia económica, que generó en los vecinos la necesidad y el interés de producir la verdura para el consumo familiar.

Otro recurso escaso y necesario es la disponibilidad de herramientas. En el caso de la experiencia que conocemos, la parroquia generó por pedido de donación un stock de herramientas (palas, rastrillos, zapines, azadas, mangueras) para prestar o regalar a aquellas familias que no las tenían y no podían conseguirlas por sus medios. También contamos con un motocultivador prestado con el que se realizan algunas tareas de roturación de la tierra en las quintas o huertas que lo soliciten (personas mayores, escuelas).

El dinero necesario para la papelería para las invitaciones, folletos, subsidios, generalmente proviene de la comunidad parroquial, no siendo una suma relevante.

Particularmente se favoreció también el uso de medio virtuales, que nos permite continuar en relación con las familias.

**Invitaciones a reuniones inicio de campaña**

**Reunión de huertas otoño-invierno 2017 - Este año empezamos temprano!  
Así tendremos tiempo para preparar nuestra huerta.**



**Lugar:** salón de la Parroquia, Av. Monseñor de Andrea 25

**Día:** jueves 23 de febrero

**Hora:** 19

Como siempre, tendremos una charla con la Ing. Mónica Elippi y se realizará la entrega de semillas de otoño-invierno.

**Los esperamos – Equipo de huertas, Parroquia San Cayetano**

---

*Plantarán viñedos y beberán su vino, cultivarán huertas y comerán sus frutos. Amós*

**Reunión de huertas otoño-invierno 2018**

**¡Nos preparamos para continuar sembrando y cosechando!**



**Lugar:** salón de la parroquia, Av. Monseñor de Andrea 25

**Día:** jueves 1 de marzo

**Hora:** 19

Como siempre, tendremos una charla con la Ing. Mónica Elippi y realizaremos la entrega de semillas de otoño-invierno.

**Si no podés estar en la reunión también entregaremos las semillas el jueves 8 de marzo de 12 a 12.30 y de 20 a 20.30, en la parroquia.**

---

**Los esperamos – Equipo de huertas, Parroquia San Cayetano**

---

*¡Señor, tú haces brotar la hierba y las plantas que el hombre cultiva!*

## Invitaciones para las despedidas del año

Los invitamos a despedir el año junto con todos los que tenemos huerta en casa.



**Será el próximo domingo 14 de diciembre a las 19 en la Parroquia.**

Los que queremos, podemos traer algo de nuestra producción de verduras, para mostrar, ofrecer y compartir.

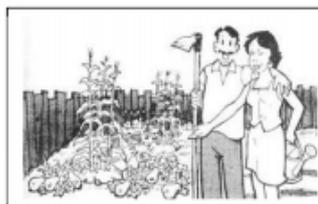
*Bajo un mismo sol, la tierra y los hombres comenzaron a tener la piel color tragal. Y cuando el hombre se acostó a dormir en el surco, la tierra se levantó a vivir en el alma de sus hijos.*

Parroquia San Cayetano – Av. Mons. De Andrea 25

También este diciembre nos reuniremos para despedir el año todos los que trabajamos con la huerta

**Será el próximo domingo 13 de diciembre a las 19 en la Parroquia.**

Los que queremos, podemos traer algo de nuestra producción de verduras, para mostrar, ofrecer y compartir.



El que cultiva su tierra, se saciará de pan... Proverbios, 12,11

Parroquia San Cayetano - Av. Mons. De Andrea 25

## Como despedida, una oración

Tenemos que  
Comprometer nuestras manos en la siembra.  
Que la madrugada nos encuentre sembrando.  
Crear pequeños tablones sembrados con  
cariño, con verdad, con desinterés,  
jugándonos limpiamente por la luz en  
la penumbra del amanecer.  
Trabajo simple que nadie verá y  
que no será noticia.  
Porque la única noticia auténtica de  
la siembra la da sólo la tierra y la historia,  
y se llama cosecha...  
En las mesas se llama pan...

Mamerto Menapace



Equipo de Huertas - Parroquia San Cayetano